



# **Asamblea Anual ANGED 2021**

**Discurso Alfonso Merry del Val,  
presidente**

21 septiembre 2021



## ASAMBLEA ANUAL ANGED 2021

### Discurso del presidente

---

Queridos amigos de ANGED, miembros de la Junta Directiva, profesionales del sector, representantes públicos y periodistas. Bienvenidos todos. Agradecimiento especial a la ministra de Comercio, Reyes Maroto, y al presidente de CEOE, Antonio Garamendi, por hacernos un hueco en esta mañana y compartir con nosotros sus inquietudes. También quiero agradecer a todas las personas que nos están siguiendo en directo a través de nuestras redes sociales.

Me gustaría aprovechar la presencia hoy de la Ministra, del Director General de Política Comercial, Juan Francisco Martínez, y de la Directora General de Comercio de la Comunidad de Madrid, Marta Nieto para agradecerles a ellos y sus respectivos equipos la inestimable ayuda que nos han prestado durante la pandemia y el incansable trabajo y diálogo permanente con el sector para intentar conseguir un Comercio más eficiente y competitivo. Lástima que este esfuerzo no sea algunas veces compartido por otros Departamentos.

Permítanme comenzar con un sincero recuerdo a todas las personas que han perdido la vida en esta pandemia y un profundo agradecimiento a los miles de servidores públicos, sanitarios, fuerzas de seguridad y profesionales que todavía hoy están dando lo mejor de sí para ayudarnos a salir de esta situación.

Esta Asamblea ha abordado **hoy tres asuntos cruciales para el futuro del sector**. El primero y más urgente es la **recuperación de la economía**. Los otros dos, la **transformación digital y la transición hacia un modelo de negocio más sostenible**, son asuntos que preparan a nuestras empresas para afrontar mejor el futuro.

Si me permiten, vamos a empezar por lo más urgente: la recuperación de nuestra economía. Sobre ello, hemos tenido la suerte de escuchar hoy el magnífico análisis de Gregorio Izquierdo al que poco puedo añadir. Pero voy a insistir en dos cuestiones en las que como país nos jugamos nuestra reputación, la competitividad de las empresas y la creación de oportunidades.

La primera de ellas es la **fiscalidad**. Según datos del Instituto de Estudios Económicos **la mayor parte de los países están reduciendo sus impuestos para salir de la crisis, mientras que en España la recaudación fiscal en relación con el PIB ha aumentado un 6,5% en el último año**.



El manido discurso de que “las empresas pagan pocos impuestos” nos hace caminar en sentido contrario al de los países de nuestro entorno. Los datos del Instituto de Estudios Económicos nos permiten poner negro sobre blanco en esta cuestión:

- Las empresas en España aportan 7 puntos más que el promedio europeo en la recaudación fiscal total.
- La presión fiscal normativa sobre el Impuesto de Sociedades es un 22,6% más elevada que la media de la Unión Europea.
- La fragmentación tiene un coste altísimo: las comunidades regulan más de 80 tributos propios, como el que castiga a los grandes establecimientos comerciales.

España está obligada a seguir una senda de equilibrio de las finanzas públicas, pero sin estrangular el potencial de crecimiento de las empresas. Esto lo recomiendan todos los organismos internacionales y la propia UE, por tanto, convendría no ignorar esta advertencia.

**Debemos aspirar a un sistema fiscal moderno y competitivo, que sea homologable al de los países de nuestro entorno.** Un modelo que genere incentivos para la inversión, el empleo y el consumo. De lo contrario seguiremos avanzando hacia un infierno fiscal, que en el muy corto plazo consigue elevar la recaudación, pero absolutamente demoledor para nuestro futuro económico y social.

El segundo elemento, clave para acelerar la recuperación, es la **flexibilidad de nuestro mercado laboral. Pocas cuestiones suscitan tanto consenso entre analistas, instituciones económicas nacionales e internacionales como la necesidad de mantener la reforma laboral de 2012 y avanzar en la flexibilidad.**

Pese a todo, **algunos responsables políticos persisten dogmáticamente en recorrer la senda contraria.** Hasta el punto de proponer, bajo la apariencia de una teórica modernización de nuestro marco laboral, lo que en realidad no es sino la vuelta a un modelo regresivo, rígido e intervencionista, propio de los años ochenta, que tuvo letales consecuencias para el empleo en España y otros países.

**Conviene ser claros: el intervencionismo ayuda muy poco.** Más bien nos conduce a un atolladero. **El mercado laboral precisa de reformas ambiciosas que miren al futuro, desde un amplio y constructivo acuerdo en la Mesa del diálogo social.**

Tenemos que resolver desequilibrios estructurales, como es la temporalidad, pero con un enfoque realista. En esta cuestión, es posible corregir posibles abusos, sin eliminar una figura contractual que resulta esencial para la eventualidad inherente en sectores como el Comercio. Si hay voluntad, estamos convencidos de que se pueden encontrar fórmulas que profundicen en la flexibilidad y ofrezcan garantías de seguridad para los trabajadores.

Como les decía, más a largo plazo no podemos dejar de atender las corrientes que están transformando nuestro sector. **La digitalización absorbe ya un tercio de la inversión total de nuestras empresas. En el último año, el comercio electrónico ha crecido un 53% y en algunas categorías supone ya más del 20% de la cuota de mercado.**

Pero las ventas online son tan sólo la rama de un gran árbol: la digitalización está cambiando por completo nuestro modelo de negocio e introduciendo altas dosis de eficiencia en cuestiones como la gestión de la cadena de proveedores, el análisis y predicción, la automatización de procesos, la logística, la organización de la tienda, la fidelización con nuestros clientes, los medios de pago y por supuesto está transformando el talento de las organizaciones.

Como hemos podido apreciar escuchando a Nuria Oliver, necesitamos en España nuevos perfiles profesionales capaces de gestionar el cambio y un reciclaje total de nuestras habilidades profesionales, desde el personal de tienda al alto directivo. Es decir, **es urgente invertir en formación y reformar sin dilaciones nuestro modelo educativo**, porque de ello depende nuestro futuro.

El otro factor necesario en esta transición digital es la revisión del marco normativo que dificulta la adaptación del comercio a su entorno. Llevo una década advirtiendo en esta tribuna que no podemos afrontar la transición digital con una pesada losa de regulación. Basta con leer el preámbulo de nuestra Ley de Comercio para ver que casi nada de lo que expone encaja ya con la realidad de nuestro mercado actual.

**España sigue siendo el 2º país de la UE con más restricciones operativas al ejercicio del comercio, mientras que los consumidores ya adquieren el 51% de sus compras online en plataformas globales de otros países**, según datos de la CNMC.

El futuro del comercio integrará el mundo físico y digital, lo mejor de la tecnología y el talento humano. Debemos ser capaces de crear un entorno favorable en el que las empresas encuentren la flexibilidad necesaria para transformar sus negocios y los trabajadores del sector puedan actualizar sus habilidades digitales.

Por último, me gustaría hablar de sostenibilidad. El ahorro y la eficiencia está en el ADN de nuestras empresas. Cada reducción en el uso de recursos y materias primas, electricidad, agua, tiempo o emisiones genera un impacto positivo en la cuenta de resultados.

Por tanto, en materia de sostenibilidad **conviene dejar atrás algunos clichés manidos: las grandes empresas, lejos de ser un problema, son aliados imprescindibles para superar el desafío común de la transición hacia una economía más limpia**. El liderazgo de nuestras empresas tiene además un enorme efecto multiplicador, no sólo hacia el consumidor, cada vez más exigente, sino hacia una cadena de valor formada por más de 45.000 proveedores -se dice pronto- solo en España.

Por poner sólo algunos ejemplos, en materia de emisiones de CO2, nuestras empresas se han marcado objetivos de reducción de hasta el 80% en los próximos años, meta que supone grandes inversiones en la logística, refrigeración o eficiencia energética. En economía circular, además de colaborar en la correcta gestión de los residuos, nuestras empresas tienen en marcha una treintena de proyectos para prevenir residuos y han impulsado ya las primeras 60 grandes tiendas residuo cero.

El consumo responsable es otra gran línea de acción y que se plasma en la introducción de más de 26.000 referencias de productos responsables y 7.000 productos ecológicos en el mercado.

Podríamos seguir con decenas de ejemplos, pero quiero insistir en que las grandes empresas son aliadas de los poderes públicos en el reto de la descarbonización. Por eso, invito a **reforzar las alianzas público-privadas y tener en cuenta el camino ya recorrido por los líderes de cada sector. Estamos obligados a coordinar este importante cambio también con nuestros socios europeos**.

En este sentido, necesitamos más coordinación entre las Administraciones. **No podemos tener normas estatales y autonómicas que se contradigan entre sí o con la normativa europea, estableciendo medidas y calendarios de aplicación diferentes para cada territorio**. Esto

penaliza de forma innecesaria la productividad de las empresas y daña la unidad de mercado, con 17 “fronteras medioambientales” absurdas.

Hemos pasado momentos muy delicados con la pandemia. Críticos para nuestras empresas. Hemos tenido que adoptar medidas severas para contener la dureza de la crisis y salvaguardar el futuro de las empresas. La recuperación no será fácil porque hay grandes corrientes que están transformando la estructura nuestra sociedad y economía. Pero les animo a ser optimistas porque tenemos los mimbres y talento para afrontar el futuro con trabajo y desde la leal colaboración público-privada.

Para cerrar, me gustaría reflexionar muy brevemente sobre la situación política de España.

Si miran cualquier ranking global verán cómo **los países más competitivos y ricos comparten un modelo institucional estable, un marco jurídico seguro y un gran consenso político en torno a las grandes cuestiones de Estado.**

Por desgracia en España parece que avanzamos en sentido inverso. La polarización de la política, el ataque y cuestionamiento de las Instituciones y la imposibilidad de trazar grandes proyectos comunes genera una profunda desconfianza en las empresas y frustración en los ciudadanos. Todos sabemos que la frustración es el caldo de cultivo para nefastos experimentos populistas y para la demagogia.

Por eso, hago un **llamamiento urgente a recuperar la reputación de las instituciones, el valor del verdadero servicio público y el sentido de Estado.** Es un asunto crucial para recuperar la estabilidad institucional y nuestro crédito internacional.

Además, una Sociedad Civil más vertebrada debe reivindicar sus legítimos anhelos de paz, prosperidad y concordia y ser escuchada por las distintas Administraciones Públicas.

Como ya he mencionado la colaboración público-privada y el consenso en los grandes temas de Estado son principios que siempre deben ser tenidos en cuenta. Siempre deben inspirar nuestra actuación, con total independencia de los planteamientos políticos.

Nuestra historia reciente, con la Transición como gran modelo elogiado en todo el mundo, nos demuestra como con voluntad es posible el entendimiento, Merece la pena avanzar juntos y trazar un horizonte de prosperidad, al menos tan fructífero como el que hemos recorrido durante los últimos cuarenta años.

PAZ, CONCORDIA, ENTENDIMIENTO y buena voluntad

Muchas gracias.